

## HOMENAJE HIJOS DE LAS COLONIAS

### LADO A

Panelista: Perdón, la colonización hay que dividirla en dos etapas: la primera estuvo constituida por los pioneros que llegaron en el Wesser y son gente que se reunió en París y sabían que tenían el deseo imperativo de salir de Europa, y se establecieron en, como ustedes saben, en forma precaria en un lugar que no era del todo adecuado porque estaba en medio del desierto, en tierras compradas al señor Palacios que los libró básicamente a la buena de Dios. Ahora, para corregir esa situación y dando, concretando las ideas que ya tenía el Barón Hirsch que era un hombre, era un empresario exitoso que había construido, era banquero y además había construido el ferrocarril Trans-Europa que llegaba hasta Constantinopla, organizó lo que dijimos antes que se llamaba la Jewish Colonization Association, es decir una empresa destinada básicamente a colonizar gente. Y lo hizo en forma planificada, se entregaron a cada... Por de pronto hubo una selección rigurosa en Europa de los candidatos que se hacía básicamente en dos ciudades por gente de su confianza, agrónomos, que se hacía en Leningrado y en Varsovia; y solamente los que aprobaban el examen, es decir que mostraban aptitudes para trabajar la tierra y que tenían suficiente familia, sobre todo varones que pudieran trabajar, ayudarlos, eran seleccionados. Al llegar aquí a Argentina los trasladaban a la zona y cada uno tenía asignada una parcela que eran 100 ó 150 hectáreas, le daban los elementos elementales para labranza, vale decir arado, un vehículo, alguna yunta de bueyes, un par de vacas lecheras que no daban mucha leche pero, bueno, algo daban y ayuda financiera durante el primer par de años para que tuvieran para vivir y para esperar las primeras cosechas.

Panelista: Quiero acotar algo que hace un poco también a una de las preguntas que hicieron antes: porqué se fue la gente de las colonias y porqué se fue de Moisesville. Lo que cuenta el señor es verdad, a los primeros que se traía en forma organizada,

que fue la primer generación, recibían la tierra y elementos de labranza. A los hijos de los colonos, que iba a ser la segunda generación, se les daba sólo cien hectáreas y el resto cada una tenía que arreglarse. Yo no sé si ustedes a través de las preguntas tienen una idea generalizada, pero eso hizo que mucha gente, al tener que trabajar sin ninguna ayuda cien hectáreas pero sin animales, sin elementos, hubo mucho de desilusión, sólo a un hijo se le dio tierra, los demás tenían que ser empleados o peones, los que pudieron se fueron a estudiar. Al principio en Moisesville, ustedes escucharon, no había colegio secundario, yo tuve el privilegio de ser la primera promoción, los que comenzamos con el colegio secundario; y el pueblo judío siempre anheló algo distinto y en primer lugar la educación y formación de sus hijos.

Coordinadora: Bueno, muchísimas gracias. Chicos, la idea, la idea de tener acá presente un testimonio, que por supuesto es vivo y no es leer un libro, es más que ilustrativo..., les pido un minutito de silencio para terminar; ...es más que ilustrativo sobre todo porque esta gente también tenía muchas ganas de charlar con ustedes y brindarles algo de su experiencia. Desde ya les agradecemos mucho y ojalá sea de vuestra utilidad.

## HOMENAJE HIJOS COLONIA MOISESVILLE – 17-8-89

Abraham Shwartz: ...También vamos a pedirles a los que están parados en el pasillo del medio que lo liberen porque desde allí se va a proyectar la película luego. (Da instrucciones para que el público se ubique en sus lugares). Bueno, buenas noches a todos. Hoy es el día en que culminamos con un ciclo denominado La Semana de los Hijos de las Colonias. Y en esta noche vamos de alguna manera a homenajear dos circunstancias: una, a los descendientes del Wesser, de los cuales muchos se encuentran aquí en la sala, y a la zona de las colonias que tenían su centro en Moisesville y que abarcaban todo el noroeste de la provincia de Santa Fe. La idea de las entidades centrales que convocaron a esta actividad presididas por el Vaad Hakehilot, la Federación de Comunidades Israelitas Argentinas, y la Comunidad de Buenos Aires –AMIA-, la Delegación de Asociaciones Israelita Argentinas –DAIA-, la Organización Sionista Argentina –OSA- y el Ente Coordinador Sefaradí Argentino, como las entidades representativas del *ishuv* en estos primeros cien años de homenaje a los pioneros de la colonización agraria y homenaje al centenario de la inmigración colectiva. Y Pinie Katz escribió en una oportunidad, en el cincuentenario del diario Di Presse, de que un hecho histórico es aquel que está conformado por el colectivo no por el individual. Pues entonces, ese 14 de agosto, con la llegada de ese contingente de más de 800 almas, conforma el momento colectivo por el cual organizadamente se produce esa inmigración judía a la Argentina, que luego va a dar origen también a la primera colonia, a Moisesville o *Kyriat Moshé*. La idea es, ustedes lo están observando, hay una cámara de televisión que va a estar filmando toda esta noche, como estuvo filmando desde el día lunes; porque todo esto hace al testimonio de la historia, hace a los momentos colectivos y entendemos que de alguna manera se lo tenemos que dejar como testimonio a nuestros hijos o a nuestros nietos para se siga y se continúe escribiendo la historia del judaísmo argentino. Es interés también de que todas las anécdotas que se cuenten en esta noche como las que se comentaron ayer, antes de ayer, historias, canciones, sirvan de base para que el archivo de la palabra que el instituto de información, instituto de estudios, instituto de documentación que ha creado o que han creado la *kehilá* de Buenos Aires, la AMIA, y que le ha puesto el nombre de Mark Turkow en homenaje a ese gran hombre que vino a estas playas y que creó el

Congreso Judío Latinoamericano, rama del Congreso Judío Mundial, se preocupó por la vida judía en cada una de las colectividades y fue el que propulsó esa colección de libritos que se llama Biblioteca Popular Judía. Ese queremos que sea el archivo de la comunidad para que haya un registro de la memoria de la colectividad. Y por eso estamos filmando, más de uno se le va a acercar a alguien con un grabador, ésta es la finalidad. Y de aquí en más, cuando terminemos el acto, hay un libro de firmas que queremos también que anoten su nombre, su dirección, para que los jóvenes estudiantes puedan acercarse a vuestras casas o citarlos para que sigan continuando con las anécdotas, grabarlas y tenerlas para pasarlas luego a la posteridad. Queremos también, por un pedido muy especial, abrir de alguna manera este acto, que como dije antes también es el acto de cierre de toda una semana, con la re-lectura, porque hemos leído ese texto el día lunes, de alguien que consideramos un patriarca de la comunidad, de alguien que ha venido de la zona de las colonias y en especial, de como él lo expresa, de su Palacios y luego Moisesville, y con los recuerdos de su abuelo que fue el dirigente espiritual con el cual vinieron esos inmigrantes que fueron a fundar Moisesville, nos honra hoy con la presencia, que venido de ese Moisesville se convirtió luego en el presidente de la *kehilá* de Buenos Aires, presidente de la DAIA, fundador del Vaad Hakehilot, de la Federación de Comunidades, el doctor Goldman, que lo tenemos sentado aquí en la primera fila. Y yo voy a proceder a dar lectura a las palabras del doctor Moisés Goldman:

“El acto que hoy se realiza, un siglo después del verdaderamente histórico 14 de agosto de 1889, tiene un sentido de recordación, de conmemoración, de gratitud hacia los pioneros que han abierto el surco en el doble sentido de la palabra: surco en la tierra para la buena semilla y surco en el sentido espiritual como un mensaje de fe y esperanza que los años posteriores no han defraudado y seguro estoy de que ninguna generación futura va a desfigurar lo que las anteriores han iniciado. Este acontecimiento de la colonización agraria es un capítulo de la historia judía y argentina en la que un grupo de judíos, abrumados por la irracionalidad de las discriminaciones, de pogroms planificados y otras aberraciones, resuelven buscar nuevos horizontes, nuevos cielos y tierras donde puedan realizarse en plenitud dignificando su condición humana e identidad judía cualquiera sea la acepción que se quiera dar a este concepto. ¿A qué venían en el Wesser, afrontando los peligros de una travesía llena de peligros rumbo a un país que sólo conocían por positivas referencias y por decretos

presidenciales del bien recordado general Roca, esas 128 familias con más de 800 almas iniciando una verdadera epopeya? Ciertamente que no era solamente pan lo que buscaban; aunque amargo, como dice la *Hagadá*, el pan de la esclavitud lo tenían estos oriundos de ..... de Podolsk. Buscaban primordialmente la libertad, pan y libertad indisolublemente unidos, pan, libertad y justicia, en una palabra, un hogar de paz integral. Venían orientados espiritualmente por mi inolvidable abuelo, el rabino Aarón Goldman, a retornar la vieja tradición bíblica, plena de referencias a la siembra, a la cosecha, a la lluvia fertilizante, a las faenas pastoriles, a la primicia de los frutos o a las sequías que esterilizan. Tradiciones que tuvieron que interrumpir al ser alejados por las discriminaciones a las que antes me referí. Tanto era lo primordial del trabajo de la tierra en aquellos tiempos que estaba escrito para los siglos que todo aquel que coma el pan de su siembra tiene limpia el alma y merece el paraíso. Permítanme interpretar esto: al hablar de siembra la referencia era para todas las actividades humanas constructivas, creadoras. Recuerdo también que el ideal mesiánico del profeta Isaías era convertir las espadas en arados y rejas, en ninguna otra cosa. Los pioneros que desembarcaron en mi Palacios natal pasaron por penurias de todo género, hambre, enfermedades y muerte, especialmente de criaturas desnutridas. Tuvieron el triste deber de inaugurar el primer cementerio judío en Monigotes. Estos iniciadores constituyen el capítulo previo al Barón Hirsch, porque no los trajo el estadista sino que ellos, viniendo por sus propios, precarios medios atrajeron la atención del fundador de la Jewish Colonization Association, la que fundó en 1891. Y no quiero dejar de cumplir con un deber de gratitud y reparación histórica, rendir un emocionado tributo a la memoria del médico higienista doctor Leventhal que observó, en un viaje de paso por Palacios las terribles circunstancias que atravesaban sus correligionarios, mal vestidos y hambrientos, viviendo en vagones del Ferrocarril Central Argentino o en carpas de lona que las lluvias y los vientos destruían. A esa insigne personalidad el mérito y nuestro emocionado reconocimiento porque fue él quien a través del rabino Tzadok Kahn, presidente del la Aliance Israelite Universal y del Barón Hirsch de quien era amigo, fue quien hizo las gestiones que desembocaron en la formación de la JCA. No es mi propósito en este saludo ni está en mis posibilidades inmediatas hablar de la importancia económica, política y social que significó la colonización agraria judía en la Argentina ni referirme a los aportes sustanciosos en lo que hace a cooperativismo, a sanitaridad y a cultura. Sólo sé que no

se equivocó Leopoldo Lugones cuando en los famosos e inolvidables endecasílabos de sus Odas Seculares, aquilatando el aporte de los distintos grupos inmigratorios, refiriéndose a los judíos expresó:

“Pasa por el camino el ruso Elías con su gabán eslavo y con sus botas,  
manso vecino que fielmente guarda su sábado y sus raras ceremonias  
con su sencillez firme que respeta porque es trabajador y a nadie estorba”.

Y ahora algunos recuerdos de mi Palacios entrañable. La primera lección de patriotismo argentino, la pequeña escuelita del maestro Muruaga, correntino de ojos brillantemente penetrantes. Era el 9 de Julio, tradicionalmente izaba la bandera el mejor alumno; pero en esa ocasión que recuerdo el maestro Muruaga dijo: “Hoy tendrá el honor de izar la bandera argentina un nuevo hermano recién llegado de la lejana Europa y que ya nos pertenece. De su conducta y sólo de ella depende su porvenir. Ese nuevo inmigrante años después llegó a ser un ingeniero altamente capacitado y ocupó cargos de responsabilidad en Obras Sanitarias. Hermosa lección de patriotismo para los patrioterros disociadores. Esa lección surgió de una humilde escuela de provincia; salvando las proporciones también de una humilde casa tucumana surgió también la declaración de la independencia argentina. Otro recuerdo, ¿cómo se hace noche en pleno día? Un susurro como de turbinas anunciaba la llegada de una manga de langostas y en poco tiempo todo el cielo se oscurecía y entonces comenzaba la lucha del hombre contra esa plaga para defender el trabajo de un año de la saltona devoradora. Todos salían con latas y rejas, Defensa Agrícola compraba por centavos las latas llenas de langostas. Pero los colonos no perdían la fe ni la esperanza y volvían a la siembra. Un pintor amigo mío hizo un cuadro donde reflejaba en una parte la calamidad de la plaga y el dolor que originaba y en otro la esperanza renacida por medio del trabajo, volviendo a sembrar. El cuadro se llamaba precisamente “Fe y Esperanza”. Permítanme un recuerdo para el inolvidable maestro José Mendelsohn, maestro por excelencia que a los pocos días de llegar al campo con su sabiduría enciclopédica nos preparaba para el colegio nacional y montaba a caballo como un avezado gaucho judío. Otro recuerdo emotivo que quedó grabado en mi memoria es el siguiente: Todos los años para Iom Kipur venía de Ceres, distante de Palacios unos 120 kilómetros, el señor Vinocur para Kol Nidrei. En la ocasión a que me refiero el tren se retrasó y paró en Palacios bien entrada la noche, cuando la imploración ya había sido orada. Nunca vi a un hombre llorar tan amarga y desconsoladamente, como si su

firme tradición hubiera sufrido un golpe mortal; se tiró sobre el banco de la sinagoga llorando y se quedó así toda la noche. Mi padre, que era rabino, lo acompañó junto a otros correligionarios. La diversión máxima en Palacios era ir a esperar el tren que venía de Buenos Aires rumbo a Tucumán, para recibir los diarios, la correspondencia... Y también esperar el tren de regreso, que no traía ni diarios ni correspondencia sino caña de azúcar que todos, grandes y chicos, gustábamos. Los camareros y los guardas sabían que en Palacios había una clientela pobre pero fiel. Muchas cosas podría contar de mi vida en Palacios, donde estuve hasta los once años. Palacios fue la antesala de Moisesville en tierras que pertenecían también al estanciero Palacios a quien, cuando visitó la tierra en donde iba a instalarse el futuro pueblo mi abuelo, como rabino y dirigente espiritual de todo el grupo, recibió con el tradicional estilo judío ofreciéndole el pan y la sal de bienvenida y amistad. A Moisesville alguna vez se la calificó de Jerusalem de la Argentina. ¿Cómo surgió el nombre de ese conglomerado urbano y agrícola del Departamento San Cristóbal en la provincia de Santa Fe? Al preguntarle el estanciero Palacios a mi abuelo cómo iba a llamarse esa futura ciudad, éste le respondió: "La venida de los judíos a la Argentina tiene el mismo sentido y semejanza al éxodo de los judíos de Egipto hacia el monte Sinaí en busca de la libertad. Y como es un acto de liberación, vamos a darle el nombre del libertador del pueblo judío, *Moshé Rabeinu*, y por lo tanto se llamará Kiriát Moshé que en hebreo significa Ciudad de Moisés". Cuando vino la JCA se cambió la palabra *Kiriát* por su sinónimo francés *ville*, y así quedó Moisesville. Lo que hoy conmemoramos es un canto a la libertad y sella un compromiso para nuestra comunidad en su totalidad, el compromiso moral de ser permanentemente defensores y propulsores de la libertad en el más amplio sentido de esa irreemplazable palabra, que más que una palabra es un concepto ético que dignifica a la vida y a sus protagonistas. Por ese nombre de Moisés tenemos la relación raigal con los edificadores del Estado de Israel a cuya estirpe pertenecemos todos por igual. Me hubiera complacido mucho ceder a la amistosa insistencia del presidente de la AMIA y del Vaad Hakehilot, doctor Hugo Ostrower, de Eliahu Toker y Abraham Felperín y todos aquellos que me pidieron para hablar ante ustedes en este acto, ya que he sido orador oficial en el 50 aniversario y en el 75 del acontecimiento que hoy nos congrega. Pero razones subjetivas profundas hacen que sean estas líneas las que expresan mi gratitud por la distinción de que soy objeto al

poder dirigirme a ustedes. Deseo que nuestras esperanzas y sueños se cumplan para bien de todas las causas y elevados ideales”.

Yo quiero invitar a que me acompañe a Editha Guemuler, que va a ser quien coordine de aquí en más la actividad. Pero antes quiero leer simplemente, Edith, unos mensajes que nos han llegado y que tienen que ver con estas actividades que tuvimos durante la semana:

“Imposible concurrir por compromisos contraídos. Felicitamos en el centenario de la colonización y auguramos éxito. Cooperativa de Tamberos Barón Hirsch, de Rivera”.

Quisiera, por favor, y acá me anuncian, quisiera invitarlo a que se acerque a este, a esta primera fila, a una personalidad argentina pero un gran amigo que llevó realmente el lazo de unión entre la comunidad y la comunidad en general, al ex embajador Baltierrez, ex embajador argentino en el Estado de Israel. Aquí, aquí está ya sentado, ubicado en la primera fila, ya está ubicado al lado del doctor Goldman.

“A la comisión organizadora de los actos dedicados a los descendientes del Wesser, de Moisesville y de las demás colonias de la provincia de Santa Fe. De nuestra mayor consideración. Personal directivo, docente del seminario hebreo Iosef Drasin. Queremos hacernos presentes en esta hermosa oportunidad, la cual mucho nos hubiera gustado compartir con ustedes, deseándoles éxitos y que *be ezrat Hashem* (con la ayuda de Dios) podamos seguir juntos recordando y festejando tan caros sentimientos para nuestro pueblo, quien encontró en esta tierra argentina la paz y seguridad que tanto ansiamos”.

“A la comisión organizadora de los actos dedicados a los descendientes del Wesser, de Moisesville y de las demás colonias de la provincia de Santa Fe. Por intermedio de la presente queremos testimoniar nuestro profundo agradecimiento y reconocimiento por todos los actos por ustedes realizados. Y como hijos de inmigrantes que llegamos a estas tierras tan solo hace 50 años, pero sintiéndonos herederos de aquellos pioneros que llegaron hace un siglo, éxito, sigamos adelante y esperamos ansiosos el reencuentro en octubre aquí en nuestro querido Moisesville. Familias de la comunidad judeo-alemana de Moisesville”.

“Señores organizadores del centenario de la colonización judía en Argentina. De mi mayor consideración. A pesar de que mis obligaciones me impiden hacerme presente,

quiero hacerles llegar mi adhesión a la celebración del día de los hijos de las colonias judías de Entre Ríos y de los demás lugares y expresarles mi reconocimiento del esfuerzo realizado por ustedes y sus mayores para el crecimiento económico y el enriquecimiento cultural y social de nuestra provincia. En medio de la crisis de los difíciles tiempos que atravesamos hago votos porque en un futuro cercano ningún joven entrerriano, judío o no, deba abandonar su suelo buscando un horizonte más promisorio. Doctor Jorge Busti, gobernador de la provincia de Entre Ríos”.

“Reciban mi adhesión a los importantes actos de recordación de los abuelos y padres que aportaron con su honrado trabajo al desarrollo de esta nación que los cobija ya como hijos que contribuyen al desarrollo de la cultura, comercio, industria. Afectuosamente, Arnoldo Ramovechi, Granjeros Unidos”.

Y ahora sí voy a pedirle a Edith que continúe con esta hermosa noche.

Coordinadora: Buenas noches, bienvenidos a todos. Voy a intentar organizar y contarles cual va a ser el orden de esta noche. Para comenzar vamos a proyectar dos películas: una, la primera, es la película de Max Gluksman que fue filmada en el año 1925; son escenas documentales, la película es muda y tiene un valor cinematográfico en sí. Pero además, nos va a mostrar a nosotros, nos va a dar una idea del esfuerzo y de la dedicación y de los logros en la colonia. Y posteriormente vamos a proyectar un fragmento de una película que fue filmada en el año 1964 para el 75 aniversario de la colonización. Y entre ambas vamos a cantar canciones con el profesor Shmuel Katz. Y sobre el final vamos a tratar de recordar en forma espontánea todo lo que ustedes tengan para contarnos. Bueno, vamos a comenzar con la proyección.

(Interrupción)

Shmuel Katz: Buenas noches a todos. Hay mucha gente que estuvo el lunes, martes, y ya martes me aguantaron un poquitito, ayer también... Me dijeron que hoy iba a estar mucho, mucho más alegre del martes y del miércoles. Espero que la promesa esa se cumpla. La idea del canto es... El canto está asociado al trabajo, a la alegría, a veces no tanto a la alegría, y a la religión o a las costumbres, a las fiestas... Así que, como esto es una gran fiesta espero que cantemos juntos, no sé si las canciones a *Mozesvil* (Moisesville) que cantaba Max Zalkin acá, no la conozco, la escuché una vez y me dijeron por ahí que... muchos de ustedes tampoco la conocen, creo. Si hay alguno que la conoce y la quiere cantar yo con mucho gusto lo voy a acompañar. ¿Se animan?

¿Nadie? Bueno, vamos a cantar una canción que ayer sirvió de final pero quizá se pueda utilizar para empezar. Sin introducción y sin muchas palabras... No puedo obligar a nadie a cantar pero espero que lo hagan juntos.

(Canción: *Hine ma tov umanaim*)

Shmuel Katz: Se merecen un fuerte aplauso ustedes para ustedes mismos por aquellos que se animaron y por aquellos que dijeron: "Alguien tiene que escuchar". Me parece que muchos pensaron: "Alguien tiene que escuchar" y no cantaron tanto. A ver. Una canción que cantamos ayer, que a mí me dijeron que era de colonia y que quisiera repasarla a ver qué pasa hoy acá con esa canción. Empezaba así:

(Canción: *Shtil iz di najt in colonie*). Canta una asistente.

Shmuel Katz: Muy bien, muchas gracias. Yo hasta ayer lamentablemente creía que me la enseñaron y no..., no existía, existía escrita nada más en algún lugar y me la enseñaron. Pero no, parece que sí. En coro se canta. Sí, pero de algún lado salió, yo creí que... Ayer la canté solo, me ayudaron acá unos pocos. Y anteayer... Pero no, existía. Y ayer también empezamos con una canción, a ver si usted misma u otra persona... Una canción de un escritor ruso que era muy inteligente, tenían tiempo en esa época entonces escribía en ídish, también escribía en *ivrit*, no sé si en ruso también, y también era un gran compositor. En Israel se cantó en *ivrit*, así que yo la voy a cantar una vez en *ivrit* para hacérselo recordar al que sabe o al que la escuchó alguna vez; puede ser que haya escuchado esa misma canción con otra letra, pero es una letra de trabajo. En *ivrit* se canta así, en Israel hoy en día también se canta así:

(Canción: *Be majrashti*)

Shmuel Katz: Esto es en *ivrit*, que significa: *bemajrashti*, con mi arado, *kol oshri arashti*, toda mi felicidad heredé, *eré jaim tovim*, voy a ver una buena vida y no me va a faltar nada. *Ubkumi mishnatí*, y cuando me levanto de dormir no voy a tener preocupaciones para buscar mi alimento por el día de mañana porque tengo preparado para el invierno el granero lleno de cereal, que cosecharon mis manos aquí en mi tierra. Esto se canta en Israel en *ivrit*. Hay una versión en ídish. ¿No?, ¿seguro que no? Bueno... Ayer alguien la cantó, ¿alguno de ustedes se anima a ayudarme? En ídish yo conozco dos estrofas nada más, ésta tiene como nueve y empieza así:

(Canción: *In soje ligt di mazl, broje*)

(Canción: *Groiser Got mir zinguen lider*). Canta una asistente.

Shmuel Katz: Y se habló de educación y hay un himno en educación, en ídish en especial... Les voy a pedir si pueden apagar un poquitito la luz así se animan todos a cantar un poco mejor, porque ya el de al lado lo mira y en eso le da un poquito de vergüenza... Esta es la de... Eso, eso... Así se puede cantar..., así el de al lado no mira y uno puede cantar quizá un poco sin tanto miedo. A ver... La filmación se puede hacer igual, así que... La canción empieza así:

(Canción: *Oifn pripechok*)

Shmuel Katz: Se merecen otro aplauso mucho más fuerte que antes porque ustedes cantaron, yo ayudé. La película, segunda parte.

Coordinadora: Vamos a proyectar la segunda película.

(Interrupción)

Shmuel Katz: Yo tuve la suerte de estar en Moisesville, hay alguno acá que sabe mejor que yo en qué año fue... No sé si como anécdota o no..., debe haber sido..., bueno, hace mucho tiempo atrás, con un rabino morocho, con barba negra. Por supuesto que estábamos viajando, fuimos en un avioncito chiquitito porque había huelga de Aerolíneas Argentinas, o de algún avión, no se podía llegar ni siquiera a Santa Fe. Fuimos con ese avión y el piloto dice: "No hay donde aterrizar". Bueno, aterrizamos por ahí cerca, creo que era en Sancor, Sunchales, y el rabino baja y el otro..., y había un campesino ahí que le dice: "¿Qué tal, Cafrune?". Bueh, nos llevaron en coche, llegamos a Moisesville y ahí él cantó una canción, él la canta mucho mejor que yo, él se dedica a eso. Pero toda la gente ahí de Moisesville, tanto los chicos como padres y algunos que estarán presentes y se acordarán de esa presentación... Bueno, todos juntos cantaron una canción, él canta... Ustedes saben que las canciones religiosas, las que se cantan, las religiosas son de muy poco texto y generalmente son muy alegres, generalmente. El empezaba cantando una canción así... Y espero que todos me acompañen, no hace falta saber mucho hebreo, no hace falta saber mucho de música, el que no sabe puede..., si le cuesta mucho trabajo decir las palabras que es toda la canción puede cantar con lalalalala, puede aplaudir. El asunto que con toda la gente que hay acá, de este lado y de ese lado y los que están un poquito, la gente que

está por ahí, pueden ayudar cantando con lalala, silbando si hace falta y con palmeos.  
Y él cantaba así:

(Canción: *Am Israel jai*)

Shmuel Katz: ¿Esto saben dónde lo cantaba? En Kadima, ahí en el teatro Kadima de Moisesville, él entraba y dice, venía de EE.UU.; dice: “¿Cómo un teatro que se llame Kadima en pleno...? ¿Qué?, ¿el rabino?, ah, ¿no saben quién era?, ¿quién era el rabino ese? Shlomó Karnebaj, eso era, el Cafrune. Cantaba con toda la gente de Moisesville esto:

(Canción: *Am Israel jai*).

Shmuel Katz: Parece que yo sólo la conozco, ¿muy difícil?, ¿con lalala sirve? Y con la letra también: *Am Israel jai*. No tengo que explicar, ¿no?, bueno. Entonces, a ver. No me voy, aviso, hasta que no lo canten todos porque yo entiendo que hasta que sale la película, hasta que ponen la película, pero... yo también me vengo a divertir un poquitito. A ver:

(Canción: *Am Israel jai*)

Shmuel Katz: Bueno, vamos a hacerlo estilo ruso. Vamos a empezar despacito, lentamente... Les dije que hasta que no lo cantan..., me van a tener que echar. Por favor, con el milagro de que estamos acá después de 100 años y con suerte dentro de 5, 10 ó 25 quizá nos volvamos a encontrar... O todos los años que vienen, no sé.

(Canción: *Am Israel jai*)

Shmuel Katz: Aplauso fuerte para ustedes y, como si ustedes quieren también contarse y todo..., una canción que ustedes propongan y que yo conozca. *Hava naguila, zol zain* (Hava naguila, que así sea). Para los que no saben *ivrit* les quiero contar que la última parte dice: *huru ajim belev sameaj*. Yo sé que son ocho y media de la noche y no es hora de *huru*. *Huru* significa “despiértense hermanos con el corazón contento”. Con eso de *huru ajim belev sameaj* así en una de esas se acuerdan también de todo lo que van a escuchar y lo que vieron o lo que van a contar. Despiertos, bien despiertos:

(Canción: *Hava naguila*).

Shmuel Katz: Muchísimas gracias por darme la oportunidad de compartir con ustedes este encuentro. Gracias.

(Interrupción)

Coordinadora: Me parece que hay gente fumando en la sala. Por favor, apaguen los cigarrillos, gracias. Bueno, y para seguir esta noche de festejos y para comenzar a recordar voy a invitar a los señores doctor Moisés Goldman, al señor Arminio Sherfeiheld, al señor Natalio Giguier, al ingeniero Leiba Trumper, a la señorita Tzivia Shujman, al escribano Isaac Wakseberg, al señor Naúm Guelber, que suban al escenario.

LADO B

Panelista: ...ubicada a siete kilómetro de Moisesville. Mi bisabuelo paterno y..., materno, perdón, y mi abuelo materno llegaron a comienzos de 1895; mi abuelo paterno en el '900 y vivieron toda su vida en Las Doce Casas. Yo viví allí en forma alternada desde el año '22 hasta el año '47; en los últimos 15 años solamente en las vacaciones porque estudiaba tanto la escuela secundaria como la universidad, ¿no es cierto? Las Once Casas fueron una colonia que yo diría prototipo, muy interesante, donde se cumplía la premisa de Martin Buber de que el judaísmo se realiza solamente en comunidad. Al respecto, posiblemente en otra ocasión entremos en más detalles, simplemente quiero agregar que mi bisabuelo materno cumplió con la tradición de ir a morir a Jerusalem y cuando se sintió ya llegados sus últimos años se trasladó a Israel y sus restos descansan en un cementerio camino a *Ierijó* (Jericó) desde el 9 de *Jeshvan* de 1930.

Coordinadora: Muchas gracias. Más que emotivas las presentaciones, creo. La idea ahora es poder contactarnos un poco más con esto de la historia y para hacerlo más ordenado vamos a darles a ustedes dos minutitos nada más para que, así como están sentados, traten de formular preguntas relacionadas entre sí o alguna temática en particular que les interese, para que podamos ordenar mejor el cuestionario. Luego el micrófono va a ir rotando por la platea para que puedan preguntar. Pido a los *morim* que se acerquen a los pequeños grupitos ayudando a los chicos en el tema de las preguntas.

(Interrupción)

Coordinadora: Bueno, vamos a comenzar. Les voy a pedir que se sienten los que se han parado, Nora está por ahí con el micrófono. Chicos, vamos a empezar. ¿Quién quiere comenzar a preguntar? Traten de escucharse las preguntas y, por supuesto, las respuestas.

Alumna: ¿Por qué eligieron la Argentina para venir acá?

Coordinadora: Los abuelos, porque ellos no han elegido.

Alumna: Los abuelos.

Coordinadora: Por qué eligieron la Argentina para venir acá.

Panelista: La pregunta merece una respuesta demasiado amplia porque la decisión primera de inmigrar nace como consecuencia de los distintos pogroms que se habían iniciado con el de Kiev en 1881, siguió con el de Balta en 1882 y sucesivamente a lo largo de toda la zona de la parte occidental de Rusia se fueron concatenando. Hacia el año 1887 un grupo de judíos definitivamente decidió de que no podían seguir viviendo en ese clima de represión e iniciaron gestiones como para emigrar. Hicieron una serie de gestiones y llegaron... encomendaron a algunas personas, las más capacitadas del pueblo, a que se entrevistasen con el rabino de París. Ese vínculo con el rabino de París suscitó a su vez una serie de nuevos vínculos y en definitiva..., después el tema merecería un desarrollo demasiado amplio, pero en definitiva habían optado entre Palestina, Estados Unidos de Norteamérica o inclusive Africa. Desecharon en definitiva todos los lugares disponibles y apareció una posibilidad que se dio de un país totalmente desconocido, que era la Argentina. Frente a esa inquietud, a su vez encomendaron a una serie de personas que hicieron gestiones con el rabino de Berlín, a su vez que estaba en contacto con el rabino de París, un señor Zadok Kahn, y en definitiva, con el aporte de personalidades de la Podolia se vincularon con un enviado del..., un enviado a nivel de cancillería de la Argentina. Les recuerdo que para ese entonces ya se había dictado la ley de inmigración en el gobierno del presidente Avellaneda, en 1876 se había dictado una ley de colonización y de inmigración facilitando el ingreso de los judíos perseguidos de la Rusia zarista en la Argentina. Intervino en ese momento un señor José María Bustos, que era el consejero que para tal efecto había sido nombrado por la Argentina y se hizo una tramitación para llegar a una población que se llamaba Nueva Plaza. Esas tierras fueron vendidas por un terrateniente argentino, un señor que se llamaba Rafael Hernández, que a la sazón era

hermano del autor del Martín Fierro, de José Hernández. Por esa razón se embarcaron en agosto del..., o en julio del '89 en el puerto de Bremen un grupo de esforzados y valientes inmigrantes que el número de 834 personas, que componían casi 130 familias, llegaron aquí el 14 de agosto de 1889.

Coordinadora: Muchas gracias. Les voy a pedir a los chicos, cuando están respondiendo traten de no hacer esos murmullos, queda bastante desagradable. ¿Quién sigue preguntando?

Alumno: ¿Qué era y en qué consiste el sistema cooperativo agrario?

Coordinadora: Qué era y en qué consistía el sistema cooperativo agrario.

Panelista: El sistema cooperativo agrario se basa fundamentalmente en una institución que se fundó en Inglaterra, en un pueblo que se llama Rochdale, y consistía en evitar intermediarios entre la producción y el consumo. Vale decir, los mismos productores se agrupaban para ellos comercializar el producto de sus tierras.

Alumna: ¿Cómo era la relación entre familias?

Coordinadora: ¿Las relaciones...?

Alumna: Entre las familias en la colonia.

Coordinadora: ¿Entre las familias judías o entre las familias y los que vivían...?

Alumna: No, no, entre las familias judías.

Coordinadora: Cómo eran las relaciones entre las familias judías.

Panelista: Bueno, en general eran buenas, ¿no? No quitaba que siempre podía haber habido algún problema especial, pero siempre era de cordialidad. Y lo que hay que destacar mucho, que está relacionado también indirectamente, directamente con el cooperativismo, es que siempre que, cuando había alguna familia con problemas económicos o de cualquier otra índole el grupo humano del pueblo, la mutual que existía o las mismas cooperativas lo apoyaban. Esto es con respecto a las relaciones un poco así a nivel superficial, ¿no? Por supuesto, existía todo tipo de vínculos, muchos de los vínculos terminaron en casamientos, lo que ocurre en toda sociedad, lógicamente dentro, constreñido a lo que es un pueblo de dos o tres mil habitantes ya en su desarrollo posterior. No sé si con esto más o menos te aclaro, se puede ir ampliando después.

Coordinadora: Gracias.

Alumna: Cómo se organizaba la comunidad ..... ahora y cómo ..... el futuro.

Coordinadora: De vuelta. Cómo se organizaba la comunidad...

Alumna: ...la comunidad, qué cambios ve ahora y cómo la ve en el futuro.

Coordinadora: Cómo se organizaba la comunidad, qué cambios ven ahora y cómo la verían en el futuro.

Panelista: La comunidad se organizó básicamente siguiendo la tradición secular que traían de los lugares de origen. Estaba basado en la escuela y la sinagoga; la sinagoga, más que sinagoga, que es un término griego, respondía a la acepción de *Beit Hakneset* en hebreo, vale decir, lugar de reunión. Vale decir que en la sinagoga, que se usaba tanto para las fiestas religiosas como para reunirse y, por ejemplo, en la colonia agrícola de donde yo venía ya en 1905 se reunían los jóvenes para leer la Historia Judía de Graetz. A partir de ahí dieron un paso más adelante y decidieron fundar la sociedad Kadima que es una institución cultural muy importante. En tiempo de inundaciones en el campo, por ejemplo, cuando los chicos no podían viajar 7-8 kilómetros a las escuelas establecidas, se daban clases en la sinagoga también. Por otro lado, las escuelas existían en todos lados, tanto en el pueblo como en las colonias y había muchas colonias, alrededor de Moisesville había no menos de diez, y en todas ellas había escuelas que eran integrales, ¿no es cierto?, la escuela integral no es un descubrimiento de los últimos veinte años sino que data de entonces. Y los chicos iban en vehículos de transporte de carga además, chatas, que se usaban normalmente para transportar bolsas o fardos y ahí pasaban todo el día; a la mañana estudiaban el programa oficial del Consejo Nacional de Educación y por la tarde estudiaban hebreo, ídish, Talmud, Torá. De modo que las familias tenían muy buen cuidado en seguir la tradición que les venía siendo transmitida desde muchas generaciones.

Panelista: En el hall de entrada se exponen muchas fotografías y hay dos fotografías a raíz de las cuales se puede completar lo que acaba de decir el ingeniero Trumpel. Una de ellas es una fotografía de la Escuela Nacional N° 54 de Moisesville, fundada en virtud de la ley Lainez que lleva el número 54 en el año 1910. El primer maestro que fue nombrado para dirigir esa escuela fue un maestro, bendita su memoria, Joaquín

Campos. Fue maestro, la escuela progresó mucho, después fue nombrado director de esa escuela y después inspector, se jubiló de inspector. Cuando la escuela cumplió 50 años fuimos muchos a Moisesville a celebrar los 50 años de esa escuela en la que muchos de nosotros aprendimos a leer y venía el señor Campos, ya jubilado, a Moisesville viajando con nosotros. En la plaza de Moisesville pronunció una conferencia y entre otras cosas dijo una que recuerdo permanentemente. Recordó sus comienzos en Moisesville, recién egresado de la Escuela Normal, y se encontró con un terrible problema: que ni él hablaba ídish ni los alumnos hablaban castellano. Dice: “Y, bueno, hubo que apechugar y hubo que resolver ese problema. Con mucha paciencia y pedagogía logramos que los chicos aprendieran a hablar castellano y yo muy poco del ídish. Pero yo”, dice, “tuve ese problema pero no tuve otro problema mayor que tuvieron mis colegas nombrados en muchas localidades de la vecindad. Yo no tuve que recurrir al comisario de policía para que obligara al padre ni a ningún niño judío a concurrir a la escuela”. Ese es un detalle de la educación y del respeto por la educación y por la cultura de los judíos. Otro detalle, otra fotografía que hay ahí, recuerda la escuela hebrea *ladut*(¿?) de Moisesville, que en un artículo reciente del profesor Barylko comenta muy acertadamente que es la única escuela hebrea de la República Argentina que lleva el nombre de *ladut*, nombre del judaísmo. Uno de sus directores fue el señor Drasnin, fue un extraordinario maestro, un extraordinario pedagogo. Conozco una anécdota de muy buena fuente, no tengo porqué ocultar el nombre, me la comentó el señor Isaac Arcabi, ex-embajador de Israel en Uruguay y en Brasil. El era muy amigo del señor Drasnin y una vez que visitó Moisesville la comunidad le comentó al señor Arcabi que tenía serios problemas con el señor Drasnin porque le exigía..., un viejo problema de los maestros, exigía constantemente aumento de sueldo. Se le otorgaba porque era un maestro excepcional, pero llegó un momento en que realmente la comunidad no podía satisfacer esos sueldos. Y le encomendaron a Arcabi, dada la amistad con Drasnin, de que comentara con él y le dijera que ya la comunidad está exhausta, que no pueden seguir aumentándole el sueldo. Arcabi se lo comentó confidencialmente y Drasnin le dio la mano y le pidió que guardara entre ambos un secreto, que le prometiera. Abrió los libros de contabilidad de la escuela y le mostró: donación N. N., donación N. N., donación N. N. “Esos son los aumentos que la comunidad me da para seguir manteniendo la escuela”. Rindo un homenaje a ese maestro extraordinario, a Drasnin.

Alumno: ¿Cómo era un día en la colonia?

Coordinadora: Más fuerte.

Alumno: Cómo era un día en la colonia.

Coordinadora: Cómo era un día en la colonia.

Panelista: Quizás el día de la colonia que yo les cuente pueda diferir del día de la colonia que fue el día de la colonia de mi padre cuando él fue niño. Un día en la colonia dependía si era época en que se trabajaba la tierra o la época normal que el trabajo era, por ejemplo, el tambo. Ustedes en las fotos vieron como de una volanta se bajaban tachos de leche. En los comienzos, cuando todavía no estaba instituida la cooperativa lechera, los colonos ordeñaban y la leche se desnataba en el patio y se llevaba a vender al pueblo, en las épocas buenas, que se podía llegar al pueblo. Evidentemente el progreso fue llegando y se ordeñaba y se llevaba en carros la leche a una cooperativa que la centralizaba y que de esa cooperativa, que había unas cuantas en la colonia, más tarde se centralizaban en Sancor como es ahora. Cuando era época de arar o de sembrar lo primero que hacía mi papá era traer los caballos al corral. Ustedes vieron en una parte de la película como se pasaba un disco a la tierra, antes se trabajaba así, se ataban seis caballos a un arado o seis caballos a una rastra o seis caballos a un disco y al principio, al principio, se trabajaba con un arado mancera. Es decir que una persona tenía que caminar detrás del arado. Calculo que después se dejó el arado mancera para las parcelas más pequeñas, ¿no?

Panelista: Sí.

Panelista: Y en este momento, si ustedes van al campo, van a ver todo lo que es lo más moderno en tractores y maquinarias agrícolas. Para nosotros, los chicos, era compartir las tareas de nuestros padres mientras no nos tocaba el turno o la edad de ir a la escuela. Cuando yo cumplí seis años había dos posibilidades: que me llevaran al pueblo más cercano, a 12 kilómetros, que era Moisesville, o que en sulky viajara todos los días a la escuela que estaba en Santa Elena, donde era una colonia que evidentemente permitía tener una escuela porque había gran cantidad de familias colonizadas en una misma línea; entonces venían los chicos de Berlín, que era donde vivía yo, que es Colonia Muchnik, de Santa Elena, de Portaliz(¿?)..., no sé si de otras colonias de los alrededores.

Panelista: Las 24 Casas.

Panelista: Las 24 Casas. Ustedes se dan cuenta que los nombres de los lugares apuntan al esquema de colonización. El señor antes nombró Las 12 Casas porque eran doce casas. Y era un lugar precioso porque estaba lleno de vida y lleno de gente y muchas familias nucleadas. Bueno, yo iba a la escuela en sulky; se hacía lo que se hace ahora quizás, pero no en combi ni en auto, los cuatro alumnos de la misma zona nuestros padres nos llevaban por turno para aliviar la tarea. Era una hora de ida, una hora y media, y otro tanto de vuelta. Recuerdo que a la mañana íbamos a la escuela oficial, se cruzaba un patio y estaba la escuela hebrea. No teníamos comedores pero el recuerdo que siempre me va a quedar que en las ventanas de los salones de clase habían tarros de café donde cada uno se llevaba el almuerzo o la merienda. Nuestros juegos, para los niños, eran los juegos que imitaban realmente la vida de campo, todo lo que veíamos... Quizás no muy dispares a los que ahora se juega, pero con otros elementos y propios todos los elementos de nuestra creatividad. Andábamos a caballo, era practicar la equitación algo muy normal para nosotros, ayudábamos en lo que podíamos; si la cosecha era buena y había buen humor, a mi papá le gustaba la música y tocaba el clarinete. Y recuerdo que eran las veladas más lindas que teníamos. Nosotras en el campo éramos tres hermanas, la cuarta nació después, teníamos vecinos que vivían enfrente... Así que, al no conocer otra cosa, lo que teníamos nos parecía lo más maravilloso. Y pienso que ahora que uno conoce otras cosas, que ha vivido cosas distintas, bueno, la infancia del campo puedo decirles que tenía algo muy especial.

Coordinadora: Muchas gracias.

Alumno: Cómo se arreglaron durante el viaje con los problemas sanitarios y de mantenimiento.

Coordinadora: ¿Viaje a dónde?

Alumno: De Rusia...

Coordinadora: En los barcos.

Alumno: Sí, en el barco.

Panelista: Los barcos en los que venían no eran barcos normales de pasajeros, eran más bien barcos de carga que por razones de precio acomodaban cuquetas en las

bodegas, que no eran demasiado aireadas. La primera concesión que les importó ya a los viajeros del Wesser y que fue estandarizado en los viajes posteriores fue tener comida kasher; por consiguiente, les permitieron embarcar bueyes vivos y, por supuesto, cada comunidad traía un rabino de modo que la comida kasher estaba asegurada. Además, la inspección de la cocina. Médicos a bordo había pero confiaban más en el que está allá arriba que en los médicos y hubo, evidentemente hubo epidemias. En el caso del señor Kociovich, en un viaje que cuenta él allá por el año 1894, que embarcaron en Odessa, cuando cruzaron el Bósforo había muerto uno de los viajeros y lo tuvieron que enterrar en Constantinopla, ¿no es cierto? También es de destacar que los barcos hacían escala, sobre todo los que iban por la línea del Mediterráneo, ¿no es cierto?, porque salían de Odessa, pasaban por los Dardanelos e iban a..., bordeaban Italia y en Sicilia, en Génova, en todos los lados en donde paraban había comunidades judías, los jefes de las comunidades iban a bordo para prestarles toda clase de ayuda, entre ellas la sanitaria, ¿no es cierto?

Coordinadora: Muchas gracias.

Alumno: ¿Cómo eran las festividades en Moisesville?

Coordinadora: ¿Las actividades en general?

Alumno: Festividades.

Coordinadora: Ah, las festividades. Cómo eran las festividades en...

Panelista: Las festividades hasta hace diez años quizás, o quince, eran festividades que nucleaban a todo el pueblo y realmente con una participación masiva de la gente; y había mucha gente. En este momento en Moisesville quedan 246 familias judías y evidentemente de las cuatro sinagogas funcionan dos; una se ha destruido hace unos cuantos años y en este lugar se hizo ahora, se plantó un bosque al recuerdo y del recuerdo conmemorando el centenario de Moisesville. En este momento cuesta trabajo reunir un *minian* para las dos sinagogas que funcionan; una es la Barón Hirsch y otra es el *Arbeter Shul* (sinagoga de los trabajadores), la Histadrut de Moisesville porque realmente esta sinagoga surgió por iniciativa de los trabajadores del pueblo que no tenían campo. Es decir, Moisesville toda su vida tuvo los que eran colonos, vivían en el campo y venían a Moisesville, y los que eran empleados, negociantes, y vivían en el pueblo, artesanos. Yo a veces, cuando pienso cómo poder contar qué era la población

de Moisesville, hago un análisis y me pregunto quiénes eran mis compañeros de grado o qué hacían sus padres. Dos eran hijas de rabinos, de rabinos matarifes, empleado del banco, gerente de La Mutua, juez, panaderos dos, un verdulero que iba al campo y unos cuantos que nuestros padres tenían campo. Esta era la población, así estaba constituida la población de Moisesville; cada uno tenía su lugar y evidentemente los artesanos consideraron que querían su propia sinagoga, por eso se formó el *Arbeter shul*. Recuerdo que las fiestas de *Rosh Hashaná*, de *Tishrei*, siempre se traían *jazanim*, cuando ya no quedaron en la colonia, de Buenos Aires y no había lugar en las cuatro sinagogas. Por supuesto a los chicos no nos permitían entrar porque los grandes eran tantos que no quedaba lugar. *Pesaj* se hacía en la Kadima un *seder de Pesaj* para todo el pueblo, el *Purim bal* se festejaba dos y tres días. Todas las festividades tenían, ocupaban un lugar preponderante en la vida comunitaria. Y quiero contarles que aún antes de nacer yo, y creo que se generó en Las Doce Casas. Moisesville en cuanto a vida... Las Doce Casas tuvo un cuerpo de teatro que se generó en Las Doce Casas y tuvo su coro desde 1907, 1908, 1910. Moisesville fue el primer lugar de las colonias que tuvo dos bibliotecas tan importantes como la Kadima y la Barón Hirsch. Los centros culturales, la vida sionista era una vida activa. Recuerdo que en mis tiempos lo que estaba instituido era el *ken* (nido, centro jalutziano) y evidentemente todos los jóvenes del pueblo estaban en el *ken*. Y hete aquí, cuando uno se pregunta qué pasó con el Moisesville de antes, porque finalizado a los 17 ó 18 años la etapa de *ken* son los moisevillenses que están en Mefalsim, que están en Jatzerim y que están diseminados por todo Israel. Hay un artículo buenísimo de una escritora del diario *Davar* de Israel que se llama Jana Zemer, donde ella se pregunta: ¿la colonización en Moisesville judía fue o no un error histórico? Y llega a la conclusión que al nacer el Estado de Israel empieza a decaer Moisesville, que la judeidad de Moisesville encontró su continuidad histórica en el Estado de Israel.

Panelista: Perdón, una breve acotación al respecto. Ustedes habrán oído hablar de Mefalsim, algunos habrán tenido la suerte de visitarlo. Los líderes de Mefalsim eran todos de Moisesville y siguen siéndolo. Específicamente Bucló, Baruj Resnik, estaba Mike Iedlin y estaba Perelmuter. El señor Resnik hizo *aliá*, era un colono próspero en Virginia, cerca de Moisesville, hizo *aliá* en 1948; ahora tiene 75 años y se retiró de la dirección activa de Mefalsim pero acaba de publicar un libro que es sumamente interesante, evidentemente está al alcance sólo de aquellos que leen hebreo y se llama

específicamente “*Jaklaí iehudí besadot Arguentina*” (Campesino judío en campos argentinos) y es buena parte de la historia del pueblo porque él nació en 1915, por ahí, y emigró en 1948.

Coordinadora: Muchas gracias.

Alumna: ¿Cómo fue la relación con los no judíos?

Coordinadora: Cómo fue la relación con los no judíos, con los nativos del lugar.

Panelista: Bueno, fueron creo más que cordiales, ¿no? Yo todos los recuerdos que tengo de la infancia y la adolescencia prácticamente no había ningún problema racial en el pueblo, había mucha confraternidad. Yo suelo comentar algunas anécdotas que posiblemente, quién sabe, las conozcan. Por ejemplo, muchísima gente que no era de la colectividad, *goi* como decimos, hablaban ídish porque trabajaban con familias judías en servicio doméstico o en el campo y aprendían ídish y han seguido manteniendo, no un ídish perfecto, por supuesto, pero era una cosa curiosa que le llama mucho la atención a la gente actualmente, ¿no? Mi abuelo tenía una criada que aún vive, creo que está en Buenos Aires y tiene aproximadamente 85 años, que es analfabeta y habla ídish perfectamente. Esto es una..., sólo un granito de arena nomás. Contestando tu pregunta, prácticamente no recuerdo ningún roce, ningún choque, ningún motivo así de discordia que haya existido en el pueblo en líneas generales.

Panelista: Sólo voy a agregar un dato a lo que dijiste, que es un detalle de la actualidad de Moisesville que a mí también me emociona, porque *lom Kipur* cierran las panaderías y cierran los negocios, que la mayoría no son de judíos.

Coordinadora: Muchas gracias.

Alumna: Cuáles fueron las expectativas de la Argentina y si se cumplieron.

Coordinadora: ¿Las expectativas...?

Alumna: De la Argentina.

Coordinadora: En la Argentina.

Alumna: No, cuando venían de allá para acá, ¿qué expectativas tenían?

Coordinadora: Las expectativas que tenían...

Nora: Y si se cumplieron, Miriam.

Panelista: Habría que remontarse cien años antes de la llegada de los primeros. En Europa hacia fines del siglo XVIII empezaron a prevalecer ideas de un conjunto de pensadores que se llamaron fisiócratas y hablaban del regreso a la tierra y clasificaban a la gente que trabajaba la tierra como productivo y a los habitantes de las ciudades, incluyendo a los jornales y a los artesanos, como improductivos. Y esas ideas prevalecieron en lo que era Polonia, que se dividió hacia esa época entre Prusia, Rusia y Austria, y también prevaleció en Rusia. Y fueron las ideas motoras del Barón Hirsch que comprometió buena parte de su fortuna en alentar la vuelta del judío a la tierra. Y lo hizo no solamente en la Argentina sino intentó hacerlo en Canadá, en EE.UU., en Brasil y en Australia; y también intentó hacerlo, sin éxito, en la época en Rusia. De modo que la gente no venía aquí a enriquecerse sino que venía guiado por ideales de hacer un trabajo productivo y sobre todo, por sobre todas las cosas, hacerlo en libertad y no como ciudadanos de segunda categoría.

Coordinadora: Gracias.

Alumno: ¿Cómo vivieron las guerras mundiales y la creación del Estado de Israel?

Coordinadora: Cómo vivieron las guerras mundiales y la creación del Estado de Israel.

Panelista: Yo sólo puedo decir...

Panelista: Vos sos muy joven.

Panelista: Por eso. Me acuerdo cómo se festejó, nada más.

Panelista: Bueno, yo voy a decir alguna de las cosas que me han quedado en la memoria, al margen que me complementen mis compañeros de mesa, ¿no? Recuerdo que se vivía con mucha emoción todo lo que sea relacionado con la guerra. Posiblemente igual que en la ciudad, lo que pasa que tenemos que ubicarnos en el tiempo, no había televisión, prendidos a las radios, las cuales a veces no se escuchaba muy bien. Toda noticia del avance..., estoy hablando de la guerra, de la Segunda Guerra Mundial, ¿no?, por supuesto. Todo el avance del nazismo o posteriormente el triunfo de los aliados iba siguiéndose paso a paso y con mucha emoción y con mucha preocupación, ¿no? También, cuando salgan les invito a ver, hay una foto afuera del salón Kadima festejando la victoria de los aliados, en cual se hizo un banquete y con mucha alegría, ¿no? Por supuesto, toda la caída de Berlín, la toma de París por los franceses, ¿no?, cuando cayó en poder de los franceses, todas esas cosas se vivían con una alegría

muy, muy grande. Tenemos que ubicarnos que estábamos en la colonia eminentemente judía, ¿no? Esa es una primer parte, no sé si alguien quiere completar...

Panelista: Yo creo que hay que establecer una diferencia fundamental entre las vivencias y las consecuencias para los judíos de la Primera Guerra Mundial separada de la Segunda Guerra. La Primera Guerra Mundial no fue básicamente ideológica, había judíos peleando por Francia y había judíos peleando por Alemania; y a veces se distinguían porque cuando uno se sentía herido de muerte decía *Shma Israel* y entonces el soldado de enfrente sabía que estaba peleando contra un judío. Lo importante como consecuencia de la Primera Guerra Mundial fue la revolución soviética que, como ustedes saben, estuvo encabezada primordialmente por judíos excepto Lenin. Trotsky fue el creador del ejército soviético y el que sacó las castañas del fuego en su época. Eso creó grandes esperanzas, que por supuesto se frustraron lastimosamente. Incluso hubo gente de las colonias que viajó a Rusia allá por el año '28-'29 y vino pintando un cuadro idealista que no tenía nada que ver. Incluso fueron a visitar Birobidyan. Eso vale para la Primera Guerra Mundial. La segunda evidentemente se vivió en forma angustiada por el avance del nazismo. Nosotros tuvimos un aviso preliminar porque la JCA consiguió rescatar alguna docena de familias de judíos alemanes que en el año '37 y '38 y se establecieron en las colonias alrededor de Moisesville. Y actualmente muchos de ellos todavía viven en el pueblo. Como anécdota personal, nosotros vivíamos en el campo todavía, en forma muy modesta, y mi padre un día dijo: "Bueno, el día que los rusos entren a la guerra yo voy a comprar una radio". Y cumplió su palabra.

Coordinadora: Muchas gracias.

Alumna: ¿Por qué se vinieron a Buenos Aires?

Coordinadora: Por qué se vinieron a Buenos Aires.

Panelista: La respuesta es muy simple. El campo argentino tradicionalmente estuvo descapitalizado; no lo digo yo solamente, hay un libro que se llama "La Argentina", de un profesor canadiense que se llama Ferns(¿?) y que dice que la única forma de capitalizarse en el campo argentino era conseguir préstamos de los bancos a largo plazo y después jugar con que la inflación iba a borrar esos préstamos. En... La colonización de la JCA por de pronto tuvo un problema inicial que se inició en

Moisessville simplemente porque allí había un núcleo asentado desde el año 1889 y la JCA se estableció en 1891.

Coordinadora: ¿Todos saben lo que es la JCA?

Panelista: ¿Perdón?

Coordinadora: ¿Saben lo que es la JCA?

Panelista: La JCA se llama, nosotros lo llamamos JCA (fonéticamente ICA) pero en realidad es Jewish Colonization Association, es decir, Asociación Colonizadora Judía. La fundó el Barón Hirsch con el equivalente actual de cien millones de dólares más o menos de su fortuna personal y lo formó como... El era un hombre de empresa, desgraciadamente la formó en 1891 y falleció en 1896, de modo que a partir de entonces entró a ser manejado por gente de competencia varia. De cualquier forma, la gente que se estableció en el campo tenía no menos de seis a ocho hijos y mientras los hijos trabajaban sin sueldo la cosa funcionaba, cuando cada uno tuvo que casarse en el campo no se producía lo suficiente como para que ellos pudieran comprar una parcela de campo también. De modo que muchos de ellos tuvieron que irse. Además, en el judaísmo existe tradicionalmente una preocupación por la educación y la cultura y allí la cosa estaba limitada. Para darles un ejemplo, en Las Doce Casas, donde había doce familias y más o menos cien personas, ya en la primera generación salieron tres integrantes que fueron universitarios y se recibieron. Fueron a buscar otros ambientes. Finalmente, en todo el mundo hoy en día existe un problema serio de mantener una población mínima en el campo y para eso el campo se subsidia con grandes subsidios que da el gobierno a la producción. En este país tradicionalmente en vez de subsidiar al campo se le agobian con retenciones en la exportación, que hoy en día todavía existen. Ahora todavía el señor presidente anunció el otro día en la Rural que iba, como cosa importante, iba a retirar, iba a ir disminuyendo el 20% de retenciones que hay en la exportación de granos. Pero existe todavía retención en la carne y otros productos.

Panelista: Perdón, una cosa. Quería marcar algo que también contesta la pregunta de porqué nos fuimos, ¿no? No había colegio secundario en nuestra época. Entonces, todo el que quería seguir un poco, avanzar en sus estudios, los padres lo enviaban a la ciudad, Buenos Aires, Rosario, Santa Fe. Eso, con el tiempo, llevó también a los hermanos y a los propios padres. También, algo que también pasaba al margen de lo

que el ingeniero Trumper marcó, no había ningún tipo de industria en el pueblo y no había fuentes de trabajo como para que mucha gente joven se aquerencie y siga estando en el pueblo.

Panelista: Una respuesta muy conocida que dan los pobladores es que cuando..., a la pregunta que se acaba de hacer, es que dicen que los abuelos sembraron trigo y cosecharon doctores.

Alumna: Yo quería saber cómo era la organización política, económica y social cuando llegaron a Moisesville.

Panelista: ¿En el país cómo era o te estás refiriendo a Moisesville? ¿Quién preguntó?

Alumna: .....

Panelista: Bueno, yo voy a contestar un poco indirectamente. Ustedes tienen que tomar conciencia de algo que quién sabe no es fácil visualizarlo. La gente que llegó del barco Wesser a Moisesville, la primera inmigración, era un desierto, un desierto con árboles, eso sí, ¿no? No se llegó a un pueblo, a una ciudad, a instalarse en casas donde existían escuelas, hospitales; realmente se fundó un pueblo, al principio vivían en carpas, posteriormente fueron haciéndose casas de adobe, con ladrillo, y eso fue progresando posteriormente. O sea que en sus comienzos, no sé si es específicamente tu pregunta, no había nada, era todo elemental, la sinagoga, la primera escuela... Pero quiero marcar esto porque, sin desmerecer las posteriores inmigraciones o corrientes inmigratorias de años posteriores, ya comenzado el siglo, lo de los primeros colonos yo creo que fue una epopeya digna de tenerla en cuenta y pensar bien que fundaron un pueblo donde no existía más que tierra y maleza.

Coordinadora: Muchas gracias.

Alumna: Nosotros queríamos saber cuáles eran las condiciones con las que se encontraron cuando llegaron, pero... O sea, cuando llegaron al puerto de Buenos Aires, me imagino que habrán llegado ahí, cómo fue que les entregaron las tierras, si les entregaron las tierras que les habían prometido y todo... Si nunca pensaron en volverse o... Bueno, más que todo los padres de ustedes, me imagino que ustedes eso no lo habrán vivido.

Panelista: Las tierras que les habían prometido a los inmigrantes del Wesser fueron las tierras que se llamaron Nueva Plata y que fueron las que fueron motivo de negociación

de este señor Rafael Hernández. Cuando llegaron acá lamentablemente desembarcaron en el Hotel de Inmigrantes y les comunicaron a esta gente de que realmente esas tierras no estaban disponibles. Se imaginan la angustia, la incertidumbre, gente sin el idioma, sin ninguna posibilidad de contactarse, pudieron hacerlo en forma directa con el rabino que en ese momento había acá en Buenos Aires, de una pequeña congregación que formaban más o menos mil judíos que habían llegado en años anteriores, a partir de la década del '50, aquí a Buenos Aires. Este rabino, cuyo nombre era Henry Joseph, intervino y pudo conseguir contactos con un..., a través de su asesor legal, que era un doctor Pedro Palacios, y él les propuso, que a su vez era un latifundista y tenía tierras en el norte de la provincia de Santa Fe, y los..., pudieron hacer unas negociaciones y promesas de venta por las cuales se instalaron en ese pueblo de Palacios y que no era un pueblo sino que eran grandes..., una superficie totalmente de tierras a las cuales tuvieron que destroncar, alambrar, ¿no?, combatir plagas y vivir en forma sumamente precaria. Posteriormente, como consecuencia de unas plagas que hubo y por la cual murieron los primeros 60 niños que están hoy sepultados en el cementerio de Moisesville, se trasladó a 14 kilómetros y fundaron lo que se llamó después el pueblo de Moisesville.

Coordinadora: Vamos a hacer las dos últimas preguntas y vamos a terminar.

Alumna: Por qué Moisesville se llama así.

Coordinadora: Por qué se llama Moisesville.

Panelista: Bueno, está registrado que el colonizador Palacios sometió la consulta a los judíos, prácticamente tutelados por el rabino Aarón Halevi Goldman. Y el rabino Goldman consideró que así como el Moisés bíblico sacó a los judíos de las penurias del Egipto y los trasladó a Canaán, una tierra de libertad, así también ellos, escapados de la Rusia zarista, llegaron a esta libre República Argentina. Y en homenaje al Moisés bíblico le puso Moisés Ville, villa de Moisés.

Panelista: Ampliando un poco el concepto, el rabino Goldman tenía título de *rav* y *rav* en hebreo, como ustedes saben, significa "mucho". De modo que evidentemente la respuesta la tenía a flor de labios. Pero cualquier judío que siguiese la tradición sabría que el éxodo de Egipto simboliza la libertad; y si ustedes conocen los diez mandamientos, el primer mandamiento ya les dice: *Anoji Adonai Eloieja asher iotzeiteja mi eretz Mitzraim mi beit avadim* (Yo soy tu Dios que te sacó de Egipto de la

esclavitud). De modo que la salida de Rusia, adonde poco tiempo atrás todo el mundo era siervo y que en esa época los judíos eran aceptados, o tolerados como ciudadanos de segunda categoría, el hecho de llegar a una tierra nueva donde todo el mundo era igual bajo la ley significaba en efecto otra salida de Egipto.

Panelista: Otra acotación. Cuando el rabino Goldman expuso...